

Toros

FERIA DE SALAMANCA

El Fandi sale a hombros con una noble corrida de Capea

JOSÉ LUIS SUÁREZ-GUANES

SALAMANCA. El Fandi tuvo ante sí los dos mejores toros del buen sexteto que lidió la familia Capea. Banderrilleó a ambos con su estilo característico. Su primer trasteo fue a más en series sucesivas con la derecha. Aunque bajó un poco con la izquierda, terminó con oportunos adornos. Le premiaron con dos orejas, pedidas unánimemente. La presidencia le negó un apéndice en el cuarto, a pesar de la mayoría de pañuelos, por un trasteo sobrio y mandón en un principio y algo más desmadejado al final. Recorrió el anillo por dos veces.

También le negaron una oreja a Capea en el tercero, con el que se había lucido con el capote y había realizado una faena con pases acabados en la primera parte y más mecánicos en la segunda. Petición y vuelta. Faena de altibajos en el sexto, echándole casta. Ovación tras petición.

Manzanares hijo tuvo detalles intermitentes en su primero y se limitó a estar voluntarioso en el quinto, el más problemático. Saludos y saludos tras aviso.

Por otra parte, en **Murcia**, toros de Fuente Ymbro, muy buenos; el sexto fue indultado. Pepín Liria, oreja y gran ovación. El Juli, que reaparecía, oreja y ovación. Miguel Ángel Perera, oreja y dos orejas y rabo simbólicos. Informa **Blas de Peñas**.

Sólo cuatro candidaturas concursan por la plaza de Valencia

FRANCISCO PICÓ

VALENCIA. Sólo cuatro candidaturas concursarán por la plaza de toros de Valencia. Ayer finalizó el plazo de presentación de plicas para gestionar el coso durante los próximos tres años, con posibilidad de prórroga el mismo tiempo. La primera que se presentó fue la que hace más de dos meses anunció el grupo empresarial formado por Vicente Boluda, Manuel Palma y Emilio Miranda. Otras han sido las de Ángel Bernal —que dirige la plaza de Murcia—, en unión con Fernando Sánchez, antiguo socio del actual empresario de Valencia, Alejandro Sáez; la del gestor del coso de Alicante, Pedro Manzanares, y la del empresario de la plaza alicantina de Ondara, Sebastián Rodríguez.

La escasez de plicas presentadas y la ausencia de grandes empresarios se atribuyen a la dureza de condiciones del pliego confeccionado por la Diputación valenciana. Las plicas se abrirán el próximo día 22.



El Cid, acompañado del doctor Ángel Villamor, en un momento de la rueda de prensa ofrecida ayer en Sevilla

DÍAZ JAPÓN

«He cortado la temporada porque me jugaba mi futuro como torero»

El Cid dice que esta decisión es «para no defraudar a los aficionados»

● El torero de Salteras no oculta una «ilusión grandísima» por cumplir el próximo año el sueño de torear seis toros en la Maestranza, ya que «sería algo muy bonito»

FERNANDO CARRASCO

SEVILLA. El silencio se hizo presente cuando Manuel Jesús «El Cid», acompañado de sus apoderados, Manuel Tornay y Santiago Ellaury, y el doctor Ángel Villamor, tomaron asiento para iniciar la rueda de prensa. Caras circunspectas mientras los fotógrafos captaban el momento. El Cid, con el brazo derecho escayolado desde la muñeca hasta casi la axila y manteniéndolo en cabestrillo, miraba a los periodistas. Al fin rompió a hablar para dar las gracias. «Ya sabéis a qué es debida esta rueda de prensa. Esta lesión me ha obligado a tomar la decisión de cortar la temporada. Lo he hecho con todo el

dolor de mi alma. Tenía una recta final muy bonita y un compromiso muy importante: Sevilla. Pero ante todo, está la recuperación de mi codo».

Las palabras fueron fluyendo como un torrente: «La decisión ha estado muy meditada y muy pensada. He cortado porque me jugaba mi futuro como torero. Quise reaparecer —en referencia a Ronda— y me volví a luxar el codo. Ahora he cortado y me voy a recuperar para estar al cien por cien».

Reconoció el torero que reapareció porque «no quería perder comba» aunque ahora, vistos los resultados, «no voy a perder la cabeza». Incluso llegó a apuntar que desde algún sector se le habría «aconsejado» salir a Sevilla y meterse para la enfermería al segundo o tercer toro. «Pero si salgo es al cien por cien. Yo no defraudo a la afición».

Sobre la posibilidad de anunciarse con seis toros en la Maestranza el próximo año, El Cid fue claro al señalar que «espero que sí. Se trata de una

ilusión grandísima que no he podido cumplir. No me importaría que fuese el año que viene, sería muy bonito. Todo es hablarlo entre los apoderados y la empresa. Pero no me importaría».

La presencia del doctor Ángel Villamor sirvió para explicar la lesión del codo de Manuel Jesús y aunque reconoció que parecía precipitada la reaparición en Ronda, «valoramos los riesgos y ante la insistencia del maestro se tomó la decisión».

Señaló que la rehabilitación había sido buena e incluso se le colocó un vendaje funcional utilizado en los deportistas. «Sabíamos que si pinchaba mal podía irse todo al traste. Y sucedió lo peor y en el primer toro».

Evitar secuelas

Tras evaluar la nueva situación, Villamor precisó que si seguía toreado el torero podía arriesgarse a una recaída y si los ligamentos se volvían a romper, «podían no volver a cicatrizar. Muy a pesar nuestro, hemos tenido que insistirle en que debe recuperarse del todo y no continuar toreado para evitar secuelas definitivas en el codo».

También reconoció que si en Ronda no pasa nada habrían seguido compaginando la rehabilitación con el toreo. «No ha sido así y ahora me alegro de esta decisión, porque se va recuperar del todo y no van a quedar secuelas».

El Cid continuará con la escayola hasta mediados de la semana que viene. Luego marchará a Madrid donde seguirá con los ejercicios de rehabilitación, estimándose un mes y medio el tiempo en que quedará totalmente recuperado. Su intención es, a final de año, reaparecer en tierras americanas.

Doctor Villamor: «Pasó lo peor»

Las miradas de los periodistas estaban ayer puestas, además de en El Cid, en el doctor Ángel Villamor, artífice de la recuperación récord del torero y parte fundamental en la decisión de que éste corte la temporada. «El codo estaba muy bien recuperado. La intención era torear y

rehabilitar, con la mala fortuna de lo que sucedió en Ronda».

Preguntado si sentía que había fracasado, Ángel Villamor fue contundente. «No. Cuando suceden estas cosas, tienes un bache y te planteas si, efectivamente, has fracasado. Fue una decisión comprometida en la

que se valoraron los riesgos y se tomaron decisiones que creíamos convenientes. Se había ensayado mucho. Pero pasó lo peor que podía suceder a la primera vez que entraba a matar. No creo que haya sido un fracaso, sobre todo porque el tiempo invertido hasta ahora no se ha perdido».